

SAN JOSÉ, COSTA RICA

1924

LUNES 11 DE AGOSTO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Un homenaje memorable

Tal es el que se le hizo, en el Salón de las Américas del Palacio de la Unión Panamericana, a Gabriela Mistral, en la tarde del 13 de mayo pasado.

Écos de la velada son estos párrafos.

Del Dr. Rowe:

Todos hemos admirado la infatigable actividad de Gabriela Mistral, no sólo por el mérito eminente de su contribución a la literatura, sino también por su sinceridad y el fervor de su consagración a la mejora social y al progreso de su país. El espléndido esfuerzo que ella ha hecho por el bienestar de los niños en su patria rivaliza con la belleza de sus versos y la inspiración de su prosa.

De Mrs. H. A. Colman, Presidenta de la Liga Nacional de Escritoras de los Estados Unidos:

Muy orgullosas nos sentimos de felicitar a una de nuestras hermanas americanas, oriunda de nuestro propio continente, que ha dedicado su vida y su talento al bienestar de la humanidad, por medio de su más poderoso y eficaz conductor, el de los niños.

Si bien su poesía y su prosa la han colocado en el templo de la fama, no es sólo por esto que Gabriela Mistral es querida y venerada. Patriota en el más hondo significado de la palabra, su amplia comprensión de las necesidades de los pueblos de este continente la ha impulsado hacia el panamericanismo como el mejor medio de enriquecer la vida espiritual de las naciones de América, siendo este a la vez un poderoso factor hacia una mayor consolidación y un mejor entendimiento entre los pueblos que forman la Unión Panamericana...

En el retiro de su lejana casa en Chile, Gabriela Mistral aspiraba tan sólo a servir a la humanidad, pero el destino la ha designado como un apóstol de la verdad cuya misión es predicar y enseñar. Con un talento derivado de una clarividencia que penetra más allá de las superficialidades y las cosas no esenciales de la vida, con la compasión que poseen únicamente aquellos que han

apurado la copa agri dulce de la experiencia, y con una espiritualidad serena que es el resultado de sobrellevar la corona de espinas del sufrimiento, ella se ha inspirado en las fuentes de la vida misma. Con una sencillez característica de todo lo que es verdaderamente grande, ella mira hacia los hechos primitivos y moja su brillante pluma en las realidades desnudas del presente.

Rendimos homenaje a los principios de su credo confesado: «Soy parte de todo y todo es parte de mí». Honramos su talento y sus hazañas literarias, las cuales le han conquistado un puesto envidiable dondequiera que se habla la lengua castellana. Así como su arte no reconoce distinción de clases, razas ni fronteras, así nuestro homenaje tampoco reconoce limitaciones geográficas ni de idioma.

De Miss. Grace Abbott, Directora de la Oficina Federal de Niños:

Siento muy de veras que no me sea dado saber de primera mano lo que Chile ha hecho, y lo que espera hacer en el futuro, en el campo de la reforma social. Los informes son un medio muy poco satisfactorio de aprender la manera cómo los ideales de todo un pueblo, con referencia a sus niños, han encontrado expresión en las legislaturas, en las instituciones y en todas las demás medidas para el bienestar y cuidado de ellos. Por este motivo espero muy de veras que la Oficina de Niños de este Gobierno estará representada en el Cuarto Congreso Panamericano del Niño, que se reunirá en Chile el próximo otoño, conferencia en la cual las Repúblicas de este hemisferio no discutirán ni ejércitos ni armadas, ni comercio ni agricultura, sino algo más importante, la manera de obtener para los niños del continente americano mejores oportunidades que las que les ofrecen en cualquiera otra parte del mundo.

Del Sr. Beltrán Mathieu, el Embajador de Chile:

Excelencias y distinguidos colegas de la Unión Panamericana:

Herederos de un patrimonio común, todo

nos los hemos disputado después de la emancipación: territorios, mares y ríos, pero, lo que no nos hemos disputado, lo que no podríamos disputarnos, son la lengua y las gloriosas tradiciones del pensamiento que nos legó la madre España. Ese tesoro permanece en indivisión, constituyendo un fuerte vínculo de unión, un solo y mismo campo de labor en que todos nos empeñamos por conservar e incrementar el acervo hereditario.

Se nos conoce poco acá y se nos supone en un estado de cultura más o menos rudimentario. Proviene eso tal vez de que sólo ven llegar los productos brutos o materias primas que les exportamos, rara vez un producto acabado, fino, pulido, como el que tengo ahora la fortuna de señalar a su atención, presentándoles a Gabriela Mistral. No me parece que la invasión que desde allá les está llegando, para disputarles la preeminencia en la arena del pugilismo, sea bastante para alterar su juicio y para que nos otorguen una patente de cultura.

Los poetas, los artistas y literatos, en general los que en nuestra América Latina cultivan y enaltecen el pensamiento, son los llamados a modificar ese criterio y a establecer el lugar que nos corresponde en el concurso que aportamos a la obra de la civilización. Considero a este pueblo bien dispuesto a hacernos justicia y a reconocer los méritos que poseamos, si lo penetramos de ellos.

Tiene la palabra Gabriela Mistral:

Profundamente honroso me es que la palabra que me introduce en este recinto ilustre, sea la de mi país y venga de un varón electo de mi sangre, en el cual se reconoce la chilénidad hecha nobleza.

Ha precedido a la voz de nuestro representante la del hombre superior que trabaja en las relaciones espirituales de nuestros pueblos, creyendo, con videncia feliz, que no son vínculos verdaderos sino los elevados, es decir los del alma.

Las palabras generosas de las tres señoras representantes de distintos organismos nacionales de mujeres que me han dado su bienvenida, uno de los cuales comprende 700,000 maestros, me hacen sentir la seguridad de los caminos familiares en la tierra norteamericana. El magisterio común es